De la desinformación a la confianza: La verificación de datos como vínculo social en tiempos de posverdad

Aarón Abraham Mendoza Salazar

mendozasalazar@proton.me
www.mendozasalazar.com
+52 833 251 39 27
Tamaulipas, México

14 de septiembre de 2025

Mendoza Salazar, A. A. (2025, septiembre 14). *De la desinformación a la confianza: La verificación de datos como vínculo social en tiempos de posverdad*. https://www.mendozasalazar.com/2025/09/verificacion-datos-confianza-social-latinoamerica.html

De la desinformación a la confianza: La verificación de datos como vínculo social en tiempos de posverdad

Resumen

Esta investigación analiza la verificación de datos como un fenómeno comunicativo complejo en América Latina, que va más allá de su función instrumental para corregir información falsa y se convierte en un proceso que reconstruye la confianza social en sociedades fragmentadas. Se exploran las causas de la desinformación, señalando que la saturación informativa, la fatiga cognitiva y la polarización política contribuyen a la adhesión a narrativas que confirman sesgos preexistentes, independientemente de su veracidad. Las noticias falsas se difunden más rápido que las verdaderas, principalmente por las personas, quienes las comparten por su carga emocional y novedad. Se examina cómo el *fact-checking* funciona simultáneamente como proceso de legitimación metodológica y restauración de confianza institucional.

El estudio argumenta que la verificación de datos funciona como un protocolo de legitimación objetiva que establece en quién confiar y a quién otorgar credibilidad, basándose en la transparencia, la corrección de errores y el no-partidismo. La legitimidad del verificador es crucial para la efectividad de las correcciones, ya que la gente tiende a aceptar la información de fuentes que perciben como competentes y transparentes. Además, se destaca la importancia de las estrategias híbridas que combinan la autoridad profesional con la participación comunitaria, especialmente en microculturas digitales y plataformas como WhatsApp, donde las redes de confianza interpersonal son predominantes en la región.

Mendoza Salazar, A. A. (2025, septiembre 14). *De la desinformación a la confianza: La verificación de datos como vínculo social en tiempos de posverdad*. https://www.mendozasalazar.com/2025/09/verificacion-datos-confianza-social-latinoamerica.html

Introducción

En un mundo donde la información circula a la velocidad de un clic, lo falso suele viajar más rápido que lo verdadero. Un estudio en Twitter reveló que las noticias falsas, por su novedad y carga emocional, se comparten más ampliamente. ¿La razón? Las personas, no los robots, las difunden. Porque lo que nos conmueve, lo compartimos. Y lo que nos sorprende, lo repetimos. Si queremos proteger la verdad, debemos entender cómo se mueve la mentira (Vosoughi et al., 2018). Esta transformación tecnológica, aunque ha democratizado el acceso informativo y facilitado nuevas modalidades de participación ciudadana, ha creado simultáneamente entornos propicios para la proliferación masiva de desinformación que erosiona los fundamentos compartidos de la realidad colectiva.

La proliferación de campañas de desinformación, el aumento de la separación emocional y las agresiones hacia periodistas han intensificado la complejidad del panorama. Además, los cambios políticos recientes —marcados por virajes ideológicos y problemas de representación— modifican de forma continua las dinámicas entre los medios de comunicación y las estructuras de poder (Márquez-Ramírez & Kitzberger, 2025).

Los datos más recientes del Reuters Institute confirman que los ciudadanos parecen buscar activamente la diversificación de sus fuentes de información, migrando hacia medios regionales y digitales que ofrecen una cobertura más crítica e independiente. Esta búsqueda de autonomía informativa es un reflejo de una sociedad que, aunque enfrenta desafíos de desinformación, valora cada vez más la credibilidad y la confianza (Newman et al., 2022).

Las sociedades latinoamericanas experimentan una crisis analitica dual: la saturación informativa genera fatiga cognitiva que dificulta la discriminación entre contenidos verificados y desinformativos, mientras que la fragmentación política intensifica la adhesión emocional a narrativas que confirman sesgos preexistentes, independientemente de su correspondencia teorica.

La verificación de datos ha emergido como respuesta institucional estructurada a estos desafíos, evolucionando desde prácticas periodísticas experimentales hasta constituirse en un campo profesional especializado con estándares metodológicos específicos y reconocimiento internacional. Sin embargo, la literatura académica predominante ha evaluado el fact-checking principalmente desde perspectivas instrumentales, concentrándose en su eficacia para corregir creencias individuales sin considerar dimensiones fundamentales: su función simbólica como proceso de legitimación teórica, su capacidad reconstructiva de consensos interpretativos fragmentados y su potencial restaurativo de vínculos sociales erosionados por la desinformación organizada

La verificación de datos como pilar de la confianza: Estrategias para reconstruir la credibilidad de medios en contextos divididos

Reconstruir la confianza institucional a través de la verificación de datos es un proceso complejo, que se despliega mediante diversos mecanismos simultáneos, especialmente en contextos latinoamericanos

marcados por una fuerte división política. Las investigaciones actuales revelan que verificar información no se limita a confirmar si algo es verdadero o falso; también actúa como un protocolo de legitimación. En otras palabras, permite establecer en quién confiar y a quién otorgar credibilidad, apoyándose en métodos rigurosos y evidencias verificables. Así, se contrarresta el caos informativo que prolifera en internet, donde cualquiera puede asumir el rol de autoridad sin respaldo real.

El Duke Reporters' Lab documenta la existencia de 290 sitios activos de verificación de datos en 83 países, incluyendo una amplia gama de iniciativas en América Latina y España (Stencel, 2020). Esta proliferación institucional refleja el reconocimiento creciente de la verificación como mecanismo necesario para restaurar confianza en entornos informativos fragmentados.

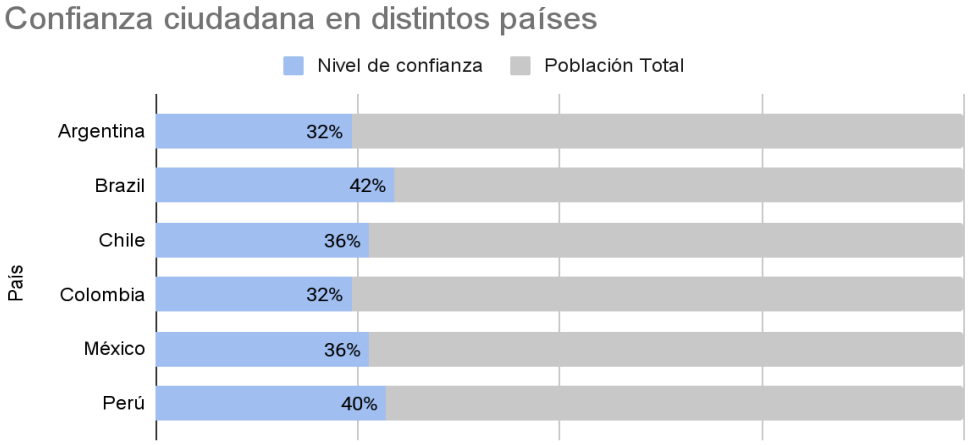
Al analizar los principios de la International Fact-Checking Network (s.f.), se revela que la clave para una verificación profesional, incluso en discusiones aparentemente simples sobre datos en redes sociales o medios, radica en varios aspectos fundamentales:

- Transparencia: los verificadores profesionales explican de forma abierta qué fuentes usaron y cómo investigaron, lo que demuestra rigor y compromiso ético.
- Corrección de errores: si se equivocan, lo reconocen públicamente y corrigen, mostrando responsabilidad institucional.
- No-partidismo: declaran explícitamente que no están ligados a intereses políticos, lo que les da distancia frente a fragmentación.

En conjunto, estos elementos funcionan como señales claras de credibilidad y ética en un entorno saturado de información dudosa.

Las investigaciones experimentales más recientes confirman el papel clave que juega la legitimidad institucional en los procesos de verificación. Los estudios señalan que los usuarios tienden a considerar las verificaciones generadas por la comunidad como más informativas y útiles, superando incluso a las realizadas por expertos en aspectos como volumen, diversidad y alcance. Esta preferencia revela que la autoridad simbólica del fact-checking proviene, en parte, de su capacidad para integrar tanto la legitimidad profesional como la comunitaria.

Tabla 1
Niveles de confianza en los medios de comunicación



Nota: Esta variabilidad regional subraya la importancia de adaptar estrategias verificativas a contextos institucionales específicos (Newman et al., 2025).

La reconstrucción de la confianza en las instituciones se apoya en la demostración pública de valores democráticos esenciales como la transparencia, la responsabilidad y el compromiso con una verdad compartida. Cuando los verificadores explican cómo trabajan, reconocen sus límites y corrigen sus propios errores, están mostrando —de forma simbólica y práctica— los principios que sustentan el diálogo democrático. Esta forma de actuar va más allá de simplemente corregir datos falsos: se convierte en un proceso que ayuda a recuperar la legitimidad institucional y a reconstruir acuerdos básicos sobre quién tiene autoridad para informar en sociedades marcadas por la división.

Los estudios disponibles indican que la verificación de información es más efectiva cuando combina la autoridad institucional con formas genuinas de participación ciudadana. Los modelos híbridos, que integran tanto la credibilidad profesional como el respaldo de la comunidad, resultan especialmente prometedores en América Latina. En esta región, la confianza en las instituciones convive con redes informales de comunicación interpersonal que tienen una gran influencia en la opinión pública.

Relación entre desinformación digital, fatiga informativa y escepticismo hacia noticias verificadas

La exposición constante a desinformación digital no solo lleva a que algunas personas crean en contenidos falsos, sino que también provoca efectos más profundos en la mente y las emociones. Entre ellos destacan la *fatiga informativa* —sensación de cansancio o saturación frente al exceso de noticias— y el escepticismo hacia fuentes confiables, lo que termina debilitando la credibilidad incluso de la información verificada.

Este problema se vuelve aún más delicado en América Latina, donde la abundancia de noticias circula en medio de crisis de confianza institucional ya existentes. El resultado es un círculo vicioso: la sobreexposición erosiona la confianza, y esa falta de confianza reduce la efectividad de cualquier intento por corregir la desinformación.

Desde la psicología, se ha descrito este fenómeno como sobrecarga cognitiva: ocurre cuando el cerebro se enfrenta a demasiada información y, además, no puede estar seguro de qué es verdadero y qué no. Para manejar esa presión, las personas tienden a simplificar sus evaluaciones y a apoyarse más en reacciones emocionales que en un análisis crítico detallado. Esto debilita la capacidad de diferenciar con precisión entre contenidos falsos y fuentes confiables.

Consumo de noticias en América Latina: Desafíos y oportunidades para la confianza

De acuerdo a la información de Reuters Institute en América Latina, el consumo de noticias está dominado por las plataformas digitales y sociales, con el teléfono inteligente como principal dispositivo de acceso. Redes como Facebook, YouTube e Instagram son las principales vías de información, con un crecimiento notable de TikTok. Este ecosistema se caracteriza por una baja confianza generalizada en los medios, reflejo de la alta polarización política. El video en vivo y el infoentretenimiento, a menudo impulsados por influencers, ganan terreno frente a los medios tradicionales, que enfrentan dificultades para establecer modelos de suscripción en un mercado con escasa disposición al pago (Newman et al., 2025). Para los medios de comunicación, el reto ya no es solo informar, sino conectar. La persuasión a través de la empatía se convierte en la herramienta más poderosa para recuperar la confianza.

El fenómeno del *efecto de verdad implícita* documentado por investigaciones recientes ilustra la complejidad de las consecuencias de exposición reiterada a desinformación. Cuando algunas publicaciones son etiquetadas como falsas, los usuarios tienden a percibir contenidos no etiquetados como más veraces, independientemente de su verificación efectiva. La exposición a procesos de verificación puede generar efectos colaterales contraproducentes si no se diseñan sistemáticamente para evitar sesgos cognitivos específicos.

La fatiga informativa se manifiesta mediante múltiples síntomas observables: reducción en el tiempo dedicado a verificar fuentes, incremento en la dependencia de algoritmos de recomendación para filtrado de contenidos, y desarrollo de escepticismo defensivo que puede extenderse hacia fuentes institucionales legítimas.

Cuando las personas están expuestas de manera constante a desinformación y a correcciones de esa información, pueden terminar desconfiando de todas las fuentes, incluso de las que son realmente confiables y verifican cuidadosamente sus datos. Esta desconfianza se vuelve más fuerte en ambientes con mucha fragmentación política, donde las correcciones pueden percibirse como apoyos a un partido o grupo, aunque sean totalmente objetivas. En otras palabras, la saturación de información falsa puede hacer que incluso la verdad genere dudas.

En Brasil se creó el Programa Permanente de Lucha contra la Desinformación de la Justicia Electoral y se organiza en tres ejes principales: Informar, Capacitar y Responder. Esta estructura reemplaza y simplifica los seis ejes del programa anterior de 2020, consolidando iniciativas antes dispersas para facilitar la comprensión y eficacia de las acciones contra la desinformación (Tribunal Superior Electoral, 2022). Estas iniciativas representan intentos de adaptar procesos verificativos a entornos comunicativos donde la confianza interpersonal puede ser más influyente que la autoridad institucional tradicional.

Evidencias recientes sugieren que la mitigación efectiva de fatiga informativa y escepticismo requiere enfoques multidimensionales que combinan intervenciones técnicas [mejoras en diseño de interfaces, algoritmos de recomendación más transparentes] con estrategias educativas [alfabetización mediática, promoción de habilidades de evaluación crítica] y reformas institucionales [incremento en transparencia, accountability y responsividad de organizaciones informativas].

Verificación de datos como práctica comunicativa: cómo restaurar la unión social en tiempos de fragmentación

La verificación de datos puede entenderse no sólo como un proceso técnico para corregir errores, sino también como una práctica comunicativa. Esta forma de verlo abre un marco innovador para analizar las dimensiones simbólicas y culturales del fact-checking, es decir, cómo contribuye a la integración social y al sentido compartido más allá de la simple corrección verificable, esta idea se apoya en la teoría ritual de la comunicación desarrollada por Carey (1989), la verificación opera no solamente como transmisión informativa sino como proceso simbólico que construye y mantiene vínculos comunitarios a través de prácticas compartidos de interpretación de la realidad.

Las prácticas comunicativas funcionan como ceremonias públicas de validación del conocimiento que cumplen funciones integradoras fundamentales para la integración social. Los verificadores no solo se dedican a revisar si algo es cierto o falso. Al hacerlo, muestran de manera pública valores como el rigor, la transparencia y el compromiso con la verdad, que son esenciales en una democracia. Este acto funciona casi como un ritual que ayuda a marcar qué información es más confiable y, con ello, puede recuperar la confianza en las instituciones y reconstruir acuerdos comunes en medio de la polarización política.

El análisis de prácticas verificativas revela elementos de hábitos específicos que distinguen la verificación profesional de confrontaciones de hechos informales. La transparencia metodológica funciona como marcador que señala rigor científico y diferenciación respecto a fuentes no verificadas. Lo explícito y detallado de las fuentes, procesos investigativos y criterios evaluativos constituye una forma de 'mostrar el trabajo' que legitima la autoridad intelectual del verificador mediante la demostración pública de competencia técnica y compromiso ético.

La corrección pública de errores propios representa un elemento de protocolo particularmente significativo que distingue la verificación profesional de otras formas de comunicación política. Cuando los verificadores admiten y corrigen errores en sus propias publicaciones, no solo enmiendan la falta: también muestran valores como la transparencia y la responsabilidad al dar explicaciones a la sociedad y a las instituciones. Con esto refuerzan su credibilidad como árbitros imparciales del conocimiento. Esta actitud

contrasta fuertemente con lo que suelen hacer muchos políticos o medios tradicionales, y esa diferencia simbólica puede ayudar a recuperar la confianza perdida.

Durante el año 2024, el International Fact-Checking Network (2025) manejó 226 solicitudes para la certificación, que incluyeron 165 renovaciones y 61 nuevas solicitudes. De todas las solicitudes, el IFCN completó la evaluación de 135. De estas, 116 organizaciones cumplieron con los estándares y fueron certificadas. Esto significa que, al final de 2024, el IFCN contaba con 182 signatarios verificados que se comprometieron a mantener los altos estándares del Código de Principios. Esta institucionalización formal del fact-checking refleja su reconocimiento como práctica profesional diferenciada con estándares éticos específicos, contribuyendo a su legitimidad.

El carácter restaurativo del ritual verificativo opera mediante múltiples mecanismos simultáneos. En la dimensión racional, restablece jerarquías de credibilidad basadas en metodología y evidencia, contrarrestando la relativización democrática de la autoridad informativa en ecosistemas digitales. En la dimensión social, crea espacios de convergencia donde diferentes grupos pueden encontrar marcos interpretativos compartidos, mitigando polarización y fragmentación.

Los estudios sobre verificación participativa muestran que, cuando las comunidades digitales se involucran en los procesos de verificación, no solo se logra mayor eficacia, sino también más legitimidad en estas prácticas. La llamada "verificación colaborativa" permite que los ciudadanos ayuden a detectar, investigar y desmentir la desinformación. De esta forma, se crean nuevas formas de participación cívica en el entorno digital que, además de fortalecer los lazos comunitarios, mantienen métodos de trabajo serios y bien fundamentados.

En América Latina existen oportunidades únicas para usar la verificación de información como una forma de reconstruir la confianza. La región tiene una tradición de comunicación muy cercana entre personas, lo que se refleja en el uso intenso de WhatsApp para compartir noticias y mensajes. Esto indica que las estrategias de verificación que se apoyan en estas redes de confianza pueden ser muy efectivas. Una idea prometedora es crear 'embajadores de verificación' dentro de las comunidades, quienes puedan trasladar la credibilidad de instituciones confiables a la comunicación cotidiana entre personas. Esto adapta el proceso de verificación a la forma en que la gente se comunica en la región.

Cómo la legitimidad de los verificadores afecta la disposición ciudadana a cambiar creencias y conductas

La percepción de legitimidad institucional constituye un factor determinante en la efectividad de intervenciones verificativas para modificar creencias y comportamientos ciudadanos. La investigación psicológica demuestra que la disposición individual para revisar creencias preexistentes se relaciona estrechamente con la credibilidad percibida de las fuentes correctivas, estableciendo dinámicas complejas donde la autoridad intelectual del verificador puede ser tan importante como la precisión técnica de la corrección.

Los metaanálisis más recientes sobre efectividad del fact-checking presentan resultados moderadamente optimistas que subrayan la importancia de la legitimidad institucional. Aunque la

verificación de hechos gana protagonismo en medios y debates públicos, sigue siendo incierto cómo afecta las creencias. Un meta-análisis (k = 30, N = 20,963) muestra que corrige desinformación política de forma general positiva, pero su efectividad disminuye al refutar parcialmente, usar escalas de verdad o analizar declaraciones de campaña, y se ve limitada por creencias, ideología y conocimientos previos (Walter et al., 2020).

La percepción de legitimidad de los verificadores depende de varios factores, como su competencia técnica, imparcialidad política y transparencia en los métodos que usan. Los ciudadanos juzgan su credibilidad a partir de señales simples: qué tan claros son al explicar sus métodos, si aplican estándares de manera consistente y si reconocen y corrigen errores. Estos indicadores generan confianza, lo que facilita que la gente acepte correcciones de información que de otra manera podrían rechazar por sesgos o preferencias políticas.

La investigación experimental sobre modalidades de etiquetado en plataformas sociales corrobora la centralidad de la legitimidad institucional en procesos correctivos. Los estudios demuestran que los usuarios evalúan etiquetas de verificación creadas por periodistas profesionales como significativamente más efectivas que etiquetas generadas por algoritmos o usuarios comunes. Esta preferencia refleja la persistencia de jerarquías epistémicas tradicionales incluso en entornos digitales aparentemente democratizados, sugiriendo que la autoridad institucional mantiene relevancia para la efectividad correctiva.

Factchequeado (2025) busca combatir la desinformación en español en Estados Unidos con un curso en WhatsApp dirigido específicamente a las próximas elecciones. Esta adaptación ilustra cómo organizaciones verificativas reconocen la necesidad de establecer legitimidad en contextos comunicacionales específicos donde la autoridad tradicional puede ser menos efectiva.

Más allá de la corrección objetiva: Transparencia metodológica y cambio conductual

La disposición ciudadana para modificar comportamientos informacionales se ve influenciada por factores que trascienden la mera exposición a correcciones objetivas. La investigación demuestra que la efectividad conductual de la verificación se incrementa cuando las correcciones se acompañan de explicaciones sobre procesos metodológicos empleados, permitiendo que los ciudadanos comprendan y evalúen la calidad de la evidencia presentada. Esta transparencia metodológica funciona como señal de legitimidad que facilita la aceptación de conclusiones correctivas.

Los contextos de alta fragmentación política presentan desafíos específicos para el establecimiento de legitimidad verificativa. En estos entornos, la percepción de imparcialidad política puede ser tan importante como la competencia técnica para determinar la efectividad correctiva. Los verificadores que logran mantener credibilidad trans partidaria mediante la aplicación consistente de estándares metodológicos a afirmaciones de diferentes orientaciones políticas demuestran mayor capacidad para influir en creencias y comportamientos de audiencias divididas.

La investigación sobre 'Community Notes' de plataformas como X (s.f.) sugiere que modalidades verificativas que combinan autoridad institucional con participación comunitaria pueden generar mayor

legitimidad percibida que enfoques puramente top-down. Los sistemas que incorporan mecanismos de consenso intergrupal y transparencia algorítmica aprovechan tanto la credibilidad profesional como la validación comunitaria, creando formas híbridas de legitimidad que pueden ser particularmente efectivas en contextos democráticos diversificados.

Las implicaciones para el diseño de intervenciones verificativas son significativas. La efectividad para modificar creencias y comportamientos requiere atención sistemática no solamente a la precisión técnica de las correcciones sino también a la construcción y mantenimiento de legitimidad institucional mediante transparencia, consistencia y responsividad hacia las preocupaciones ciudadanas sobre imparcialidad y transparencia.

Cómo la verificación de datos transforma las prácticas comunicativas en microculturas digitales: resistencia y aceptación

La implementación de prácticas verificativas en microculturas digitales genera procesos complejos de reconfiguración comunicativa que oscilan entre resistencia adaptativa e integración selectiva, dependiendo de factores contextuales específicos que incluyen normas grupales preexistentes, liderazgos informales y grados de cohesión identitaria. Estas dinámicas son particularmente relevantes en contextos latinoamericanos donde las microculturas digitales frecuentemente se organizan alrededor de identidades familiares, religiosas o comunitarias que pueden crear resistencias específicas a intervenciones verificativas percibidas como externas o imposiciones institucionales.

Las microculturas digitales desarrollan mecanismos adaptativos sofisticados para procesar intervenciones verificativas que pueden incluir desde la incorporación selectiva de metodologías hasta la elaboración de narrativas de resistencia que reinterpretan la verificación como forma de censura o manipulación. La investigación etnográfica sobre comunidades digitales demuestra que los grupos desarrollan "gramáticas locales" para evaluar credibilidad que pueden diferir significativamente de estándares profesionales de verificación, creando tensiones productivas entre autoridad intelectual formal e informal.

La verificación de hechos verifica multitud de afirmaciones y permanece como una solución prometedora para combatir las noticias falsas, con la propagación de rumores, bulos y teorías conspirativas en línea siendo evidente en tiempos de crisis, cuando las noticias falsas se intensificaron en plataformas, incrementando el miedo. Sin embargo, esta efectividad general puede variar significativamente según las características específicas de las microculturas digitales donde se implementen intervenciones verificativas.

Estrategias de resistencia: Percepción y desconfianza institucional

Los procesos de resistencia en microculturas digitales operan mediante múltiples estrategias que incluyen la reinterpretación de verificadores como actores políticos sesgados, la elaboración de contra-narrativas que cuestionan metodologías verificativas, y el desarrollo de sistemas alternativos de validación basados en autoridades locales reconocidas por la comunidad. Estas resistencias no necesariamente reflejan irracionalidad o antiintelectualismo; frecuentemente representan respuestas adaptativas a percepciones legítimas de distancia cultural o desconfianza institucional histórica.

La aceptación de prácticas verificativas en microculturas digitales se facilita cuando las intervenciones se diseñan considerando normas comunicativas locales y aprovechan estructuras de autoridad informal preexistentes. Las estrategias más efectivas incluyen la colaboración con líderes comunitarios reconocidos, la adaptación de lenguajes y formatos a preferencias grupales específicas, y la transparencia sobre limitaciones y sesgos potenciales de procesos verificativos.

Entre los latinos en Estados Unidos, WhatsApp se mantiene como una herramienta central de comunicación e información. En enero de 2024, el 54% de los adultos latinos y el 29% de los adolescentes la usaban regularmente, mientras que el 12% dependía de la plataforma para noticias. Investigaciones del Digital Democracy Institute of the Americas analizaron 1,487 grupos públicos liderados por latinos, con cerca de 800,000 usuarios y más de 1.6 millones de mensajes compartidos, de los cuales 3,200 contenían desinformación, alcanzando a 3.4 millones de personas (Digital Democracy Institute of the Américas, 2024).

La estructura de comunicación de WhatsApp, basada en grupos familiares o comunitarios con alta confianza interpersonal, crea dinámicas específicas para la circulación y evaluación de información. En estos contextos, la verificación formal puede competir con formas tradicionales de validación basadas en autoridad familiar o comunitaria, requiriendo estrategias adaptativas que respeten estas dinámicas mientras promuevan estándares de evidencia más rigurosos.

Patrones de integración exitosa y verificación participativa

Los procesos de integración exitosa de prácticas verificativas en microculturas digitales tienden a seguir patrones identificables que incluyen: adopción inicial por parte de miembros con mayor capital educativo o tecnológico, adaptación gradual de metodologías a normas comunicativas locales, y institucionalización progresiva de nuevas prácticas evaluativas que combinan estándares formales con criterios grupales preexistentes.

La investigación sobre verificación participativa indica que las microculturas digitales responden mejor a enfoques que permiten a los usuarios involucrarse activamente, en lugar de sólo recibir correcciones. Las iniciativas que permiten a los miembros de la comunidad identificar, investigar y desmentir desinformación no solo aprovechan motivaciones prosociales, sino que también fortalecen las habilidades

críticas dentro de la comunidad, creando un conocimiento compartido que ayuda a combatir la información falsa de manera más efectiva.

El diseño de estrategias de verificación tiene implicaciones importantes. Para que sean efectivas en microculturas digitales, estas deben basarse en enfoques que comprendan las dinámicas comunicativas locales, respeten a las autoridades informales ya establecidas y permitan que la comunidad adopte y adapte las metodologías de verificación, en lugar de imponer estándares profesionales desde fuera. Esto asegura que las intervenciones sean más aceptadas y sostenibles dentro de cada comunidad.

Caso de estudio: Reclutamiento forzado en Amozoc, Puebla (2025)

Durante agosto de 2025, doce jóvenes de Amozoc, Puebla desaparecieron tras responder a ofertas laborales fraudulentas difundidas en plataformas digitales. Este incidente ilustra la evolución del crimen organizado hacia estrategias de captación tecnológicamente sofisticadas que explotan vulnerabilidades socioeconómicas estructurales.

Desarrollo del Caso

Las investigaciones de la Fiscalía General del Estado revelaron que los perpetradores utilizaron 'falsas ofertas laborales' como mecanismo primario de enganche, prometiendo empleo en seguridad privada fuera del estado (Poblanerias, 2025). Los operativos interinstitucionales implementados permitieron localizar once víctimas mediante "la presión generada por los operativos de búsqueda" (Poblanerias, 2025).

La evidencia física documentada incluyó modificaciones corporales indicativas de procesos de adoctrinamiento. Los jóvenes rescatados presentaban 'cabezas rapadas', interpretado como indicio de participación en 'algún tipo de proceso de entrenamiento' según declaraciones oficiales (Poblanerias, 2025). Simultáneamente, las autoridades aseguraron armamento de alto calibre y detuvieron a once presuntos responsables.

Implicaciones Criminológicas

Este caso evidencia la transformación del reclutamiento forzado hacia metodologías híbridas que combinan manipulación psicológica con recursos tecnológicos. La utilización de redes sociales representa una ruptura paradigmática respecto a los métodos tradicionales de captación, permitiendo segmentación demográfica y amplificación geográfica sin precedentes.

La respuesta institucional coordinada demostró capacidades operativas efectivas, aunque persisten desafíos estructurales relacionados con la prevención primaria y la identificación temprana de redes criminales especializadas en trata de personas con fines de explotación laboral.

Conclusiones y Recomendaciones

La presente investigación ha demostrado que la verificación de datos en contextos latinoamericanos constituye un fenómeno comunicativo complejo que trasciende su función instrumental de corrección objetiva para operar como proceso reconstructivo de vínculos sociales fragmentados por la desinformación. Los resultados revelan que cuando la verificación se implementa mediante protocolos transparentes, legitimidad institucional sólida y elementos genuinos de participación comunitaria, contribuye significativamente a restaurar confianza, reducir fragmentación informativa y reconstruir consensos básicos sobre realidad compartida en sociedades democráticas digitalizadas.

Los resultados subrayan la importancia de conceptualizar la verificación como práctica protocolaria que ejecuta públicamente valores democráticos fundamentales mientras establece jerarquías informativas basadas en metodología y evidencia. Esta dimensión simbólica resulta particularmente relevante en contextos regionales donde la confianza institucional enfrenta desafíos estructurales históricos, sugiriendo que la efectividad verificativa depende tanto de la precisión técnica como de la legitimidad cultural y política de los verificadores.

Las recomendaciones prácticas incluyen: desarrollo de estrategias verificativas que aprovechen redes de confianza interpersonal existentes, particularmente en plataformas como WhatsApp; implementación de modalidades participativas que permitan contribución comunitaria genuina en procesos de verificación; y diseño de intervenciones culturalmente sensibles que respeten dinámicas comunicativas locales mientras promuevan estándares rigurosos de evidencia.

La investigación señala varias limitaciones que deben abordarse en estudios futuros. Entre ellas, se destaca la necesidad de estudios comprobados prolongados centrados en contextos latinoamericanos, análisis experimentales de diferentes métodos de verificación participativa y evaluaciones cuantitativas de su impacto en la dimensión social a nivel comunitario. Comprender mejor la verificación como un protocolo que reconstruye confianza será clave para diseñar estrategias comunicativas efectivas que fortalezcan las democracias digitales y fomenten sociedades más resilientes frente a la desinformación organizada.

Mendoza Salazar, A. A. (2025, septiembre 14). *De la desinformación a la confianza: La verificación de datos como vínculo social en tiempos de posverdad*. https://www.mendozasalazar.com/2025/09/verificacion-datos-confianza-social-latinoamerica.html

Referencias

Carey, J. W. (1989). *Communication as culture: Essays on media and society.* Routledge. https://books.google.com.gt/books?id=N2aRAgAAQBAJ&lpg=PP1&hl=es&pg=PP1#v=onepage&q&f=false

Digital Democracy Institute of the Américas. (2024, diciembre 23). *In the News: WhatsApp Shapes News and Disinformation Landscape for U.S. Latinos in 2024*. https://ddia.org/en/in-the-news-whatsapp-shapes-news-and-disinformation-landscape-for-us-latinos-in-2024

Factchequeado. (2024, junio 07). *#FactDesafío: Curso de Alfabetización Mediática en WhatsApp rumbo a las Elecciones 2024*. https://factchequeado.com/institucional/20240607/esp-factchallenge-media-literacy-course/

International Fact-Checking Network. (s.f.). *The commitments of the Code of Principles*. IFCN Code of Principles. https://ifcncodeofprinciples.poynter.org/the-commitments

Márquez-Ramírez, M. & Kitzberger, P. (2025, julio). *Sistemas de medios en América Latina: diálogos críticos, desafíos y oportunidades*. ResearchGate. https://doi.org/10.32870/cys.v2025.9153

Newman, N., Fletcher, R., Robertson, C. T., Eddy, K. & Kleis, R. (2022, junio 15). *Reuters Institute Digital News Report 2022*. Reuters Institute. https://doi.org/10.60625/risj-x1gn-m549

Newman, N., Fletcher, R., Robertson, C. T., Ross, A. & Kleis, R. (2025). *Reuters Institute Digital News Report 2024*. Reuters Institute. https://doi.org/10.60625/risj-8qqf-jt36

Poblanerias. (2025, 8 de septiembre). *Localizan a 11 jóvenes desaparecidos en Amozoc; Fiscalía atribuye el caso a reclutamiento forzado*. https://www.poblanerias.com/2025/09/jovenes-desaparecidos-en-amozoc-fge/

Rodríguez-Ruiz, S., Özsoy, F., & Lekht, A. (2025). *IFCN Code of Principles Report 2024* (A. D. Holan & E. Nyariki, Eds.). International Fact-Checking Network at Poynter. https://poynter.org/wp-content/uploads/2025/06/ifcn-cop-june-2025-final.pdf

Stencel, M. (2020, junio 22). *Annual census finds nearly 300 fact-checking projects around the world*. Duke Reporters'. https://reporterslab.org/2020/06/22/annual-census-finds-nearly-300-fact-checking-projects-around-the-world/

Mendoza Salazar, A. A. (2025, septiembre 14). *De la desinformación a la confianza: La verificación de datos como vínculo social en tiempos de posverdad.* https://www.mendozasalazar.com/2025/09/verificacion-datos-confianza-social-latinoamerica.html

Tribunal Superior Electoral. (2022). *Programa permanente de lucha contra la desinformación en el marco de la justicia electoral de Brasil*. https://www.justicaeleitoral.jus.br/desinformacao/arquivos/tse-brasil-programa-de-lucha-contra-la-desinformacion-2022-1.pdf

Vosoughi, S., Roy, D., & Aral, S. (2018). The spread of true and false news online. *Science, 359*(6380). https://doi.org/10.1126/science.aap9559

X. (s.f.). *Acerca de Notas de la comunidad en X*. https://help.x.com/es/using-x/community-notes

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional. Si necesitas utilizar alguna imagen, video o audio dirígete a la información proporcionada en las referencias. Esta publicación puede o no contener material con protección de datos o derechos de autor.

Mendoza Salazar, A. A. (2025, septiembre 14). *De la desinformación a la confianza: La verificación de datos como vínculo social en tiempos de posverdad*. https://www.mendozasalazar.com/2025/09/verificacion-datos-confianza-social-latinoamerica.html